



► Los expresidentes Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Michelle Bachelet participaron este miércoles en la presentación del libro de Felipe Larraín, exministro de Hacienda de Sebastián Piñera.

Analizaron el sistema político, el crecimiento y el estallido social

El cara a cara de Frei y Bachelet en Washington

Ambos exmandatarios participaron del lanzamiento del libro de Felipe Larraín, “Chile 2050: Un País. Cuatro Presidentes”. Aunque la temática era sobre el desarrollo del país, hubo ciertas reflexiones sobre la contingencia.

Helen Mora y Carlos Agurto

Los expresidentes Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Michelle Bachelet coincidieron este miércoles en la presentación del libro del director de Clapes UC y exministro de Hacienda de Sebastián Piñera, Felipe Larraín.

El texto, titulado “Chile 2050: Un País. Cuatro Presidentes” se compone de la reflexión de los mencionados exmandatarios además de Ricardo Lagos y Sebastián Piñera. De hecho, su publicación terminó siendo en homenaje al fallecido Presidente, por eso en la misma actividad se encontraba su viuda, Cecilia Morel.

Los dos jefes de Estado expusieron. El primero fue Frei, quien, además de recordar políticas implementadas durante su gobierno, en más de una ocasión, habló de medidas que limitarían el desarrollo del país.

También hizo una defensa de los denominados “30 años” y los avances que para él, lograron durante los gobiernos de la Concertación. Los usó de ejemplo de lo que actualmente -para él- falta en Chile.

“Para los que alguna vez dijeron que no sirvió de mucho, parece que estaban equivocados”, dijo el exmandatario.

También se refirió al estallido social y las consecuencias que tuvo para el desarrollo del país. “Después del estallido social vino el lumpen,

la delincuencia, los anárquicos que destruyeron lo que Chile había construido con mucho sacrificio. En un día destruyeron diez estaciones de metro, diez, eso es casualidad?”, recalcó.

Con ello, también afirmó que hacía falta mejorar el sistema político, aseveró que “no podemos tener un Congreso que tiene 22 partidos que no se pone de acuerdo nunca” y reflexionó sobre la crisis de seguridad.

Señaló que la delincuencia “frena el desarrollo y frena la inversión extranjera sobre todo”, y agregó: “No podemos admitir más la inseguridad de nuestras poblaciones (...) tenemos que tener un trabajo de todo el país, de todas las instituciones para combatir este flagelo”

Seguendo esa línea, criticó la “permisología”. “Esta palabra la inventamos en Chile. Los embajadores ahora se rien cuando llegan a Chile (...) esto está limitando mucho aquí, esto es del 2023 cuando habían proyectos parciales, pero eso ha seguido el sector energético que ha sido notable toda energía renovable tiene 67%, 62% de inversión trabajada, hoy día el último catástrofe que se hizo por la incorporación de bienes de capital daba casi 68 mil millones de dólares de inversiones extranjeras y chilenas que estaban paralizadas por la permisología”, dijo.

“Y por eso hay que hacer una legislación adecuada, aquí no estamos diciendo que abrace-

mos, pero que haya una legislación y muchos proyectos se demoran 8 años, las empresas se van porque dicen, no, nos da la rentabilidad para estar 8 años sin producir, entonces este es otro problema que Chile tiene que superar ya”.

Al finalizar Frei, fue el encargado de presentar a Bachelet. La exmandataria recogió la alusión de su antecesor y lanzó un comentario dirigido al exmandatario.

“No voy a caer ni en la tentación de hablar de mi gobierno, ni en la tentación de hacer algunos comentarios sobre lo que ha dicho el Presidente Frei. No negativo, sino que... Porque cada tema que él expuso es cierto, pero tiene como dimensiones muy grandes que hay que analizar para ver cómo corregir aquellos temas”, sostuvo.

Y agregó: “Si voy a hablar en un momento sobre la permisología, pero cuando hable del hidrógeno verde y cuente la experiencia que tuvimos en el comité estratégico”.

También defendió que el desarrollo de los grandes proyectos requieren de diálogo y del trabajo de más gobiernos.

Contó su experiencia siendo parte del Comité de Hidrógeno Verde. “Soy parte del Comité Estratégico de Hidrógeno Verde, cuyo plan de acción busca construir una política de Estado en torno a esta industria entre 2023 y 2030. Esa experiencia también va en la misma línea de lo que este libro buscó, porque ese comité era

variopinto, por decirlo así. Variopinto desde el punto de vista de las perspectivas ideológicas, políticas, pero también de género”, dijo en primer lugar.

“Pero más allá de ideología o de distintos colores políticos, porque tiene esta mirada de que los grandes proyectos de país involucran a más gobiernos. O sea, si yo decidiera hacer una línea de metro, la iba a inaugurar Sebastián Piñera, o hoy día el Presidente Boric anunció nueva línea de metro, que la va a inaugurar probablemente el próximo gobierno o su siguiente, porque los grandes proyectos toman muchos años”, argumentó.

“Por eso es que es tan clave, y yo he insistido tanto, en las políticas de Estado. En las políticas de Estado, donde seamos capaces no de tener una mirada cortoplacista, sino mirar el desarrollo que el país requiere. Y eso requiere entonces política, estrategias y acuerdos de largo plazo”, recalcó la exmandataria.

La exalta comisionada de derechos humanos de la ONU, evitó entrar en temas relacionadas con la contingencia nacional. Sin embargo, dentro de su intervención llamó a evitar el surgimiento de liderazgos “extremistas, populistas, autoritarios”, dijo que es necesario hacerse cargo de la “polarización” de la política y enfatizó que hay que recomponer el “tejido social” en Chile, ya que a su juicio “está muy debilitado”. ●